

CARTA DEL DIRECTOR DE LA RACCV

► ¿EXISTE EL AVE FÉNIX?

DR. MIGUEL ÁNGEL LUCAS *

Correspondencia: lucasmal@fibertel.com.ar

Nuestra respuesta es **SÍ** ...

Es necesario expresar el sentimiento actual de resurgimiento, de resucitación, del Comité de Redacción de nuestra revista, renovado desde fines del 2008, en el Colegio Argentino de Cirujanos Cardiovasculares y Endovasculares.

Hacia octubre del 2008, mi espíritu flaqueaba. Mi terapéutica para la depresión siempre fue cultivar el trabajo diario, realizado en la Revista, con la esperanza de que la edición de nuevos artículos científicos, motivaran la creación en cadena por imitación en los cirujanos cardiovasculares más jóvenes, utilizando este órgano Oficial de difusión de nuestro Colegio para la presentación esencial de su producción inteligente y fresca en la especialidad.

SI, EXISTE EL AVE FÉNIX...

Existe en el espíritu solidario de amigos convocados por su vocación de amor hacia el Colegio, hacia su especialidad.

Primero, defendiendo la sede del Colegio, cooperando espontáneamente, un grupo de salvataje inolvidable, donó recursos y tiempo para rescatar el patrimonio amenazado.

Luego de cumplido ese objetivo, y a salvo definitivamente el futuro del Colegio : ya dejada la casa en orden, la misión fue rescatar el patrimonio científico cultural del Colegio. Este es el verdadero patrimonio heredado en el espíritu de los que amamos el Colegio.

Sería necio arrogarme la convocatoria, fue el espíritu de su vocación la que obró el milagro, de esta nueva etapa.

Un puñado de miembros del Colegio: Jorge Trainini, Adolfo Saadia, Carlos Goldenstein, Juan Paolini, Luis Bechara Zamudio, Carlos Presa Martínez, Gerardo Di Bricco, Francisco De Pedro, Ernesto Angeletti, autoconvocados en defensa de los objetivos científicos subyacentes, nos lanzamos a la acción.

Así surgieron ideas inteligentes, perfectibles, reordenando los esfuerzos: rescatar definiendo los principios fundamentales de la creación de la revista en el 2003; decidimos reunirnos periódicamente sin denuedos, aportando ideas; definimos que características definitivas daríamos a nuestra Edición, que estimamos es buena, pero que aspiramos que sea de excelencia; propusimos rearmar el Comité Editorial, con humildes trabajadores constantes, sin vanaglorias; apelar al discernimiento de árbitros quirúrgicos cardiovasculares nacionales, probos, que nos obliguen a presentar publicaciones excelentes a través del aporte-tamiz de sus experiencias críticas; vimos la necesidad histórica de cambiar el reglamento de las publicaciones - hoy la práctica endovascular ha remodelado la Cirugía cardiovascular convencional-; decidimos continuar editando la revista con sus características de edición en papel ilustración, pero actualizarlos mediáticamente en la tecnología de difusión por Internet, publicando y presentando al mundo, cada trabajo en idioma universal para que penetre en cada computadora de aquellos interesados en la cirugía cardiovascular y endovascular; sumar y difundir las ideas de investigación en la especialidad abriendo nuestra prensa a cirujanos del universo, pero manteniendo la impronta reconocida de nuestra identidad nacional...

* Co Director del Comité Editorial de la Revista Argentina de Cirugía cardiovascular.

La editorial, recibirá en el futuro el pan elaborado, sazonado, fresco para hornear...

El resultado siempre perfectible será dado por la opinión de los lectores.

Deseamos dejar como ejemplo la revista por encima de los hombres.

Nuestro objetivo en esta segunda etapa de renacimiento es el cirujano cardiovascular y su rol formativo.

No olvidaremos los cimientos históricos de trabajos príncipes nacionales-universales. Hechos ineludibles en la formación quirúrgica, cimientos fundamentales, fundacionales, rocas indestructibles al embate del mar siempre cambiante de las modas cardiovasculares de turno.

Las instituciones de formación son los ni-

dos transitorios desde los que vuelan y parten al mundo los cerebros y manos de cirujanos que las integran, con ética y probidad.

Cada nueva idea coherente aplicada para beneficio del ser humano enfermo, será publicada a consideración del discernimiento del especialista de todas las lenguas y en todo lugar para que entre todos elijamos lo mejor para el prójimo.

SÍ, EL AVE FÉNIX EXISTE...

Su savia de reencarnación es la vocación que nos une. Hermano cirujano cardiovascular la transfusión de tu inteligencia, en la edición de tus trabajos científicos, es la que mantendrá nuestro árbol vivo, esperamos tu aporte para preservar nuestro futuro...

